

Percepción de calidad ambiental en tres plazas para juego infantil según género

Environmental quality perception in three squares for children's playground according to gender

Liliana Noemí Mingillo¹

Claudia Roca Sallefranque¹

Santiago Tugnarelli¹

Álvaro Joaquín Otero¹

¹Facultad de Ciencias de la Salud- Universidad Nacional de Entre Ríos. Argentina
E mail: liliana.mingillo@uner.edu.ar

Mingillo, L.N.; Roca Sallefranque, C.; Tugnarelli, S.; Otero, A.J. (2024). Percepción de calidad ambiental en tres plazas para juego infantil según género. *Revista Estudios Ambientales*, 12 (1), 86-97.

Recibido: 23/04/2024 - **Aceptado:** 18/06/2024 – **Publicado:** 31/07/2024

RESUMEN

Se investigó el uso y la apropiación de los espacios de juego de niños y niñas en tres plazas ubicadas en entornos barriales distintos, de una ciudad mediana ribereña de la Mesopotamia Argentina. Se empleó una metodología mixta, combinando observación y entrevistas a 56 niños/as. Los resultados mostraron que la Plaza 3 presentaba una mayor diversidad de juegos y sombra, pero carecía de área deportiva, mientras que las Plazas 1 y 2 contaban con áreas de juego, deportivas y libres, pero sin sombra. La calidad ambiental, evaluada mediante indicadores como limpieza, seguridad, accesibilidad, vegetación, estado de los juegos y servicios básicos, fue mejor en la Plaza 1 para ambos géneros. En la Plaza 2, la mayoría de los entrevistados expresaron sentir alta inseguridad y acudían solos, a diferencia de las Plazas 1 y 3. Se observó que las áreas con equipamientos de juegos fueron las preferidas sin diferenciación de género ni de plazas, posiblemente debido a la atracción hacia diversos equipamientos que estimulan juegos con movimientos y repetición. A pesar de los problemas de mantenimiento en la Plaza 2 y el mal estado del piso en la Plaza 1, estas áreas siguieron

siendo populares. Se encontró que en la Plaza 1, las niñas prefieren juegos físicos, y los niños juegos reglados en grupo, reflejando estereotipos de género. En la Plaza 3, las niñas también prefieren juegos reglados, mientras que los niños optan por juegos físicos, lo que sugiere que la supervisión familiar podría influir en que las niñas se sientan más cómodas en juegos asociados tradicionalmente con el género masculino. Esta observación destaca la importancia de repensar el diseño urbano para crear entornos más amigables y seguros para los niños, teniendo en cuenta las diferencias de género en la percepción y el uso de los espacios de juego.

PALABRAS CLAVE: espacios urbanos, juegos infantiles, calidad ambiental, uso y apropiación, género

ABSTRACT

The use and ownership of children's playgrounds were examined in three squares located in different neighborhoods of a medium-size riverside city in the Argentine Mesopotamia. A mixed methodology was used which combined observation with interviews to 56 children. Environmental quality was evaluated through indicators such as cleanliness, safety, accessibility, vegetation, state of playground equipment, and basic services. The results showed that square 3 had a greater diversity of play equipment and shade but lacked a sports area, while squares 1 and 2 had play, sports, and free areas, but no shade. The environmental quality was better in square 1 for both genders. In square 2, the majority of those interviewed expressed a high level of insecurity and went alone, unlike squares 1 and 3. The areas with play equipment were the preferred ones without differentiation of gender or squares, possibly due to the attraction towards various equipment that stimulates games with movements and repetition. Despite maintenance problems in square 2 and the poor condition of the floor in square 1, these areas remained popular. It was found that in square 1, girls prefer physical games, while boys play regulated group games, reflecting gender stereotypes. Conversely, in square 3 girls prefer regulated games, while boys opt for physical games, suggesting that family supervision could influence girls to feel more comfortable in games traditionally associated with the male gender. This observation highlights the importance of rethinking urban design to create friendlier and safer environments for children, taking into account gender differences in the perception and use of playgrounds.

KEYWORDS: urban space, children's playground, environmental quality, use and ownership, gender

INTRODUCCIÓN

Uno de los aspectos problemáticos, en relación a las infancias con la ciudad, son los obstáculos para que jueguen libremente en el espacio público. Los mismos adquieren importancia, puesto que las niñas y los niños representan una gran parte de los habitantes de las ciudades (UNICEF, 2012).

En el caso de Argentina, el 91% de la población reside en ámbitos urbanos, donde su desarrollo, sus características y condiciones podrían resultar un inconveniente para el ejercicio del derecho a jugar de las infancias de forma independiente y segura, como lo han señalado diversos estudios (Borja, 2003; Gülgönen, 2016 a; Tonucci, 2006).

El uso del espacio público se ha ido transformando en función de los cambios sociales, económicos y espaciales.

En Argentina, la plaza y la vereda han sido tradicionalmente reconocidas como espacios fundamentales para la socialización y el juego infantil en el barrio (De Grande, 2013). Sin embargo, en el contexto actual, estos espacios enfrentan diversos desafíos derivados de factores locales como un entorno deteriorado que incluye una mayor presencia de circulación vehicular, violencia comunitaria y una creciente percepción de inseguridad, y globales como la difusión de nuevas tecnologías y medios de comunicación que ofrecen alternativas de entretenimiento que compiten con el uso tradicional de espacios abiertos.

Aun así, es sabido que estos espacios son importantes para el desarrollo infantil ya que brindan oportunidades para la interacción física (fuerza, agilidad, motricidad amplia), cognitiva (concentración, atención, conciencia espacial), social (socialización, diversidad) y psicológica (regular emociones, creatividad, autonomía), a través de la actividad de jugar (Souza & Vieira, 2004).

Distintos autores de posturas constructivistas y sociohistóricas sostienen que el desarrollo infantil ocurre cuando los niños establecen una relación activa con el entorno físico y social, lo comprenden y lo interpretan. En este sentido, el jugar puede inhibirse o estimularse según las características del espacio donde se produzca (Bronfenbrenner, 1996).

Desde estas nuevas miradas, el contexto de desarrollo ya no es entendido solo como un espacio físico, y cobra relevancia la visión sobre la interacción persona-ambiente volviéndose de interés para muchos investigadores. (Fernández, 2009; Kobarg et al., 2008)

En ese sentido, la Psicología Ambiental es parte de un conjunto de distintas disciplinas dedicadas a comprender las influencias ambientales en la subjetividad y el comportamiento humano en una relación recíproca poniendo el foco en la interface entre persona – ambiente (Günther et al., 2008).

Respecto a esto, en los últimos años han aumentado el número de publicaciones sobre la llamada geografía de las infancias, que parten del principio de que las “espacialidades” son relevantes en el cotidiano de los niños, y sus significados sociopolíticos (Guitart, 2007; Gülgönen y Corona, 2016).

Dentro de ese marco, Cotrim y Bichara (2013), retomando conceptos de Santos y Bichara (2005), sostienen que diferentes ambientes proporcionan diferentes formas de jugar. Además, conocer las singularidades de cada entorno, así como sus aspectos culturales no sólo tiene una relevancia fundamental para entender el juego en términos de frecuencia y variedad de comportamientos, especialmente en grupos, sino también del desarrollo humano (Kobarg et al., 2008).

A pesar de ello, se advierte que la ocupación de las plazas y las infancias ha



sido poco abordada desde la psicología ambiental en la región. Si es cierto, que otras disciplinas como la educación, la psicología y la geografía han aportado al tema desde la consideración de ambientes externos como escuelas, guarderías, clínicas y residencias y externos (Meneghini & Campos-de-Carvalho, 2003; Sager et al., 2003).

Cabe destacar, que este estudio aportará a generar información de interés en relación a la Meta 11.7 del Objetivo 11 de Desarrollo Sostenible (ODS 2030) que se centra en hacer que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles, a fin de proporcionar acceso universal a zonas verdes y espacios públicos seguros, inclusivos y accesibles para todos, prestando especial atención a diversos grupos vulnerables como mujeres, niños, personas de edad y personas con discapacidad (Naciones Unidas, 2018).

Respecto a lo expuesto, este trabajo se ha diseñado con el objetivo de analizar las formas de uso y apropiación de los espacios de juego de niños y niñas en tres plazas barriales de la ciudad entrerriana de Concepción del Uruguay, Argentina en relación a la percepción de calidad ambiental.

MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación, apoyada en los enfoques de la psicología ambiental, fue descriptiva y exploratoria, caracterizando dimensiones contextuales y personales a través del uso de diferentes metodologías, tratando de cubrir la mayor parte de los aspectos del fenómeno estudiado e integrar, de manera práctica y teórica, los hallazgos (Günther et al., 2008).

Selección de espacios públicos de juego

Se seleccionaron tres plazas urbanas identificadas como plaza 1 (P1), plaza 2 (P2) y plaza 3 (P3) de Concepción del Uruguay, ciudad emplazada en la costa este de la provincia de Entre Ríos, Argentina. Estas plazas se diferencian en

cuanto a sus características barriales, ubicación dentro del ejido urbano, equipamientos, servicios y accesibilidad, de modo de comparar e identificar los modelos de espacios de juegos que conviven en una ciudad. Respecto a ello, P1 está situada sobre una avenida de alto tráfico, de un barrio tradicional, con una superficie de 3600 m². P2, se ubica en un barrio periférico de reciente creación, cuyo tamaño es de 5000 m²; y P3 es un parque infantil ubicado en la zona portuaria de tránsito pesado y clubes deportivos, con un área de 5000 m².

Participantes:

El muestreo fue de tipo no probabilístico, intencional o por juicio, e incluyó a 56 niños/as de entre 8 y 12 años de edad, de ambos sexos, que se encontraban en las plazas, manteniendo la proporción de niñas y niños, evidenciada en distintos momentos de las visitas técnicas (P1 13 niñas y 9 niños; P2 4 niñas y 14 niños; P3 9 niñas y 7 niños).

Procedimientos:

El trabajo se organizó en dos etapas. Primeramente, se realizaron visitas técnicas en diferentes días, horas y meses para determinar el momento de mayor concurrencia de niños para realizar el muestreo. Obteniéndose, un registro descriptivo observacional de los espacios (apuntes en cuaderno de campo, matriz observacional y galería de fotos) de indicadores como disponibilidad de equipamiento, delimitación y ocupación de las áreas o espacios dentro de la plaza, vegetación y servicios que permitieron cartografiar cada una de las plazas seleccionadas.

En una segunda etapa, se entrevistaron niños y niñas con la aplicación de los instrumentos sobre preferencia de espacios para jugar, usos y apropiación y percepción de calidad ambiental de las plazas. Los mismos fueron probados en una prueba piloto.

El primer cuestionario permitió identificar las áreas preferidas por los niños para



jugar, a través de las respuestas a preguntas abiertas y la elección de alguna de las seis fotografías que reflejaban áreas de juegos (playground o áreas con equipamientos de juegos infantiles y equipamiento de gimnasia saludable), áreas deportivas (canchas de fútbol, básquet, etc.) y áreas libres (Pinheiro de Almeida, 2012; Da Luz, G. M. D. y Kuhnen, A. 2013). El segundo cuestionario sobre la calidad ambiental percibida por los niños, fue adaptado de la Herramienta de Evaluación para Espacios Públicos Urbanos de Juego, propuesta por Gülgönen (2016 b), con un total de 14 preguntas de acuerdo con 3 dimensiones: espacio, juegos y equipamiento y servicios. Este último instrumento contiene 9 preguntas sobre el espacio (limpieza, accesibilidad, seguridad y ambientación); 2 preguntas sobre los juegos (piso y juegos) y; 3 preguntas sobre el equipamiento y servicios (bebederos, baños, cestos de basura), todas de opción múltiple tipo Likert que van de 1 a 3 (mala: 1 punto; regular: 2 puntos; buena: 3 puntos). En cuanto a la elección de eventos de juego según acción predominante, se tuvo en cuenta la clasificación de Cotrim y Bichara (2013) donde se refieren a juegos de ejercicio físico a aquellos de movimiento predominantemente motor con cierto vigor físico (trepar, saltar, deslizarse, subir y bajar), y como juegos reglados aquellos

donde se ritualizan papeles, con representación de escenas predeterminadas siendo en general competitivos y acatados a reglas y grupales (fútbol, mancha, escondidas).

Consideraciones éticas:

El presente estudio fue aprobado por el Comité de Ética de la Facultad de Ciencias de la Salud, de la Universidad Nacional de Entre Ríos (Resol. "CD" 610/09). Todos los niños participantes brindaron su asentimiento, además del consentimiento de adultos acompañantes.

Análisis de datos

Los datos de registros observacionales fueron analizados a partir de frecuencias de cada indicador y cartografiados en tres croquis.

Los datos recabados de las entrevistas a los niños/as fueron organizados y codificados en una planilla Excel por categorías y analizados mediante SPSS (Statistical Program for Social Sciencies) para Windows versión 15.0.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A partir del registro observacional de indicadores de características y calidad ambiental de las tres plazas, se obtuvieron resultados que permitieron determinar diferencias y similitudes entre ellas. (Tabla N°1)

Tabla N°1: Características de las áreas por plaza

Áreas	Características	P1	P2	P3
Juegos	Con equip. infantil	+	+	+
	Con equip. de gimnasio urbano	+	+	+
Libre	Con sombra	-	-	+
	Sin sombra	+	+	+
Deportiva	Cancha	-	+	-
	Pista de Skate	+	-	-

Referencias: (+): presencia; (-): ausencia

Los equipamientos tradicionales son los más frecuentes y se encuentran en todos los contextos investigados. La P3 presenta

más diversidad, pero no cuenta con área deportiva y se diferencia de las otras plazas por tener áreas libres con árboles

frondosos distribuidos por todo el espacio. De acuerdo a datos relevados todas las plazas presentan un área de juego (Figura N°1).

La P1 presenta un espacio multiatractivo con áreas de juego variado, pista de skate y áreas libres, ampliando las posibilidades de actividades, sin embargo, no cuenta con sombra. (Tabla N°2) (Figura N°2, N°3 y N°4).

Respecto al género y su relación a las elecciones y apropiación de los espacios, se encontraron diferencias. En P1 y P3, la cantidad de niños y niñas fue similar, estos hallazgos se corroboran con los encontrados en Salvador de Bahía por

Fiaes et al. (2010) difiriendo, sin embargo, con los reportados por Da Luz y Kuhnen en otra ciudad de Brasil (2013).

En el caso de P2, los resultados coinciden con la investigación sobre género realizada por Karsten (2003) en ocho parques infantiles públicos, en el cual las niñas de Amsterdam constituían 1/3 del contingente de niños. La presencia similar de niños y niñas puede ser explicada porque la mayoría de ellos acuden acompañados por adultos, ya sea por las edades y/o por la localización de las plazas entre avenidas de gran movimiento de vehículos (P1y P3).



Figura N°1- Imágenes de áreas por plaza

Tabla N°2: Tipo de equipamiento por plaza

Tipo de equipo	P1	P2	P3	Total
Hamaca	9	7	11	27
Tobogán cerrado	1	1	1	3
Tobogán abierto	0	0	5	5
Suba-baja	0	4	1	5
Pasamanos	3	1	1	5
Trepador	1	2	5	8
Calesita	1	1	2	4
Multifunción	3	1	2	6
Hamaca Discapacitados	1	1	1	3
Equipo deportivo	1	1	1	3
Total	20	19	30	69

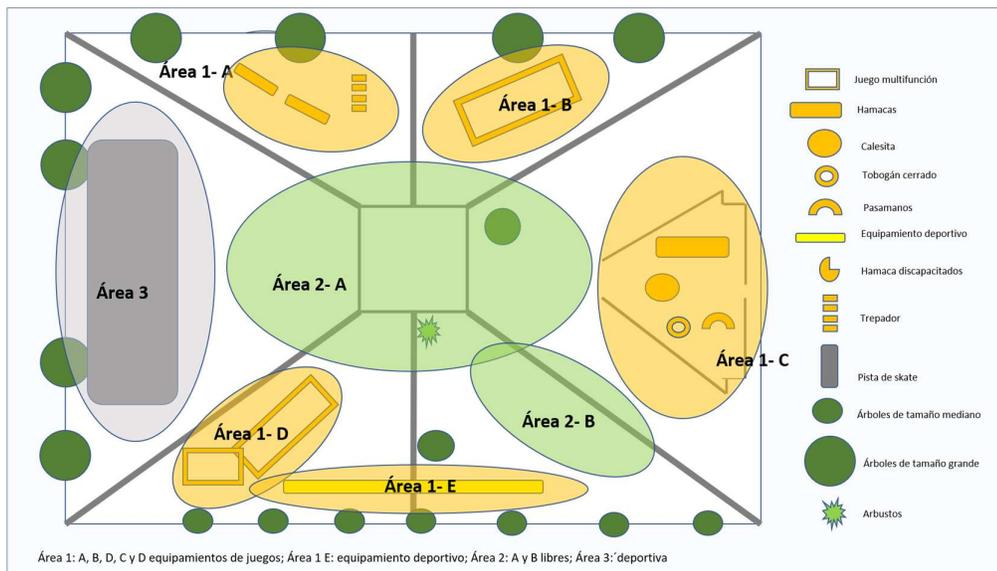


Figura N°2- Características físicas y ambientales de la plaza 1

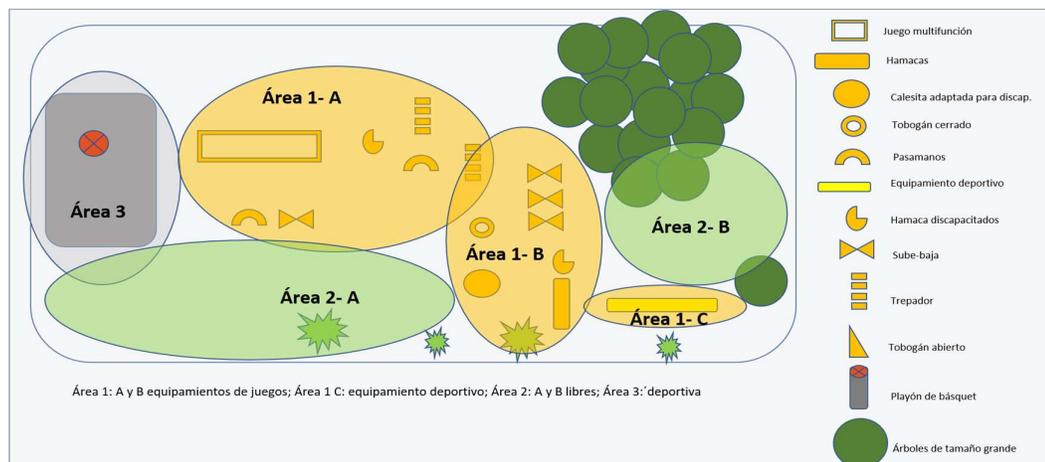


Figura N°3- Características físicas y ambientales de la plaza 2

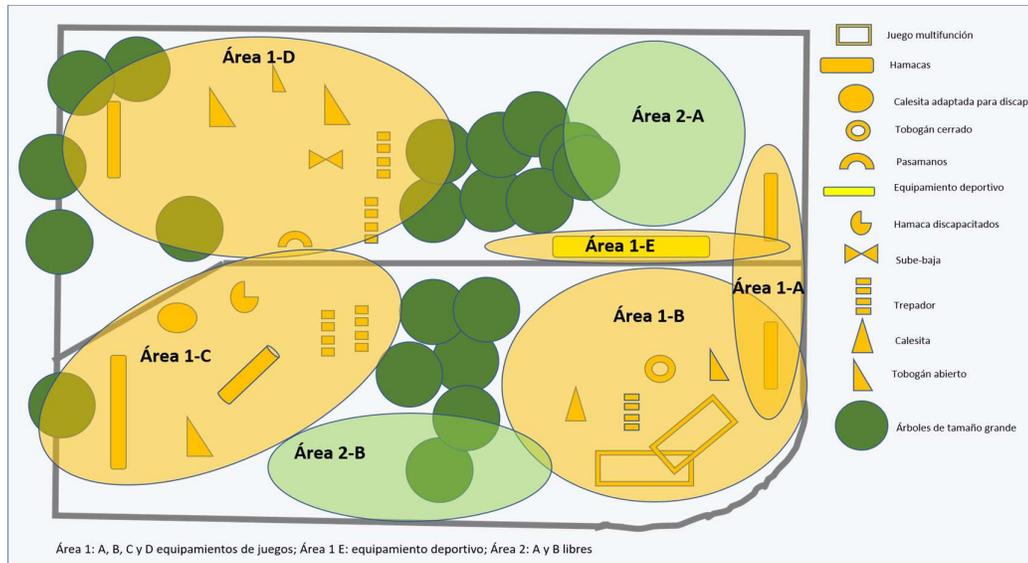


Figura N°4- Características físicas y ambientales de la plaza 3

En cambio, en P2 los niños acuden solos y espontáneamente, y además podrían estar interfiriendo factores culturales en la participación principalmente de las niñas. En cuanto a la percepción de la calidad

ambiental total de las plazas, se halló diferencia respecto a las opiniones de niños y niñas, encontrándose que los indicadores que más incidieron en las categorizaciones fueron accesibilidad, seguridad y vegetación (Tabla N°3).

Tabla N°3: Percepción de la calidad ambiental por plaza, según género

	P1		P2		P3	
	Niñas	Niños	Niñas	Niños	Niñas	Niños
Mala	0	0	2	2	2	1
Regular	8	5	2	10	5	5
Buena	5	4	0	2	2	1

La plaza mejor valorada fue P1, para ambos géneros, aunque aproximadamente la mitad de los participantes no se sienten tan seguros refiriendo ausencia policial, además, respecto a los acompañantes como un factor protector, la mayoría van acompañados solo por la madre o un hermano mayor. En cuanto a la percepción

de calidad ambiental de los niños/as participantes en P2 y P3, la mayoría la evaluaron entre regular y mala. Cabe destacar que de las niñas entrevistadas en P2, ninguna valoró la calidad como buena, dato que podría estar relacionado a la percepción de inseguridad que declamaron más de la mitad de los niños y niñas entrevistados (Tabla N°4).

Tabla N°4: Seguridad percibida por plaza (en %)

	P1	P2	P3
Mala	4	67	0
Regular	64	28	25
Buena	32	5	75

En el caso de P3 la mayoría de los niños/as señaló una baja accesibilidad, ya que acuden generalmente los fines de semana y acompañados de sus familias. En relación al uso de las áreas de las plazas, se evidenció que la población infantil tiene ciertas preferencias por los espacios que utilizan para jugar y hacer ejercicios, y que las mismas dependen de

sus características personales, pero también de los atributos físicos y sociales que le ofrecen dichos sitios.

En este sentido, las áreas con equipamientos de juegos fueron la más señaladas por la mayoría de los niños/as entrevistados de las tres plazas ante las fotos que se les mostraron (Tabla N°5).

Tabla N°5: Preferencia por las áreas de las plazas

	P1		P2		P3		Totales
	Niñas	Niños	Niñas	Niños	Niñas	Niños	
Área de juego	8	5	2	8	9	5	37 (66 %)
Área deportiva	3	3	0	2	0	0	8 (14%)
Área Libre	2	1	2	4	0	2	11(20%)

Estas preferencias se dan aún en P3 donde, según la mayoría, existe abundante vegetación en lugares libres que podrían ser vistos como oportunidades para la actividad física y la interacción social (Tabla N°6).

Aparentemente, en este estudio exploratorio no habría diferencias entre niños y niñas en cuanto a la elección de las áreas que fomentan la realización de juegos de ejercicio físico que promueven el desarrollo de habilidades motrices, conforme a lo referenciado por Fiaes et al. (2010).

En correspondencia a estos hallazgos, la elección de las áreas de juego podría indicar la utilización, casi exclusivamente, por la oferta diversa de equipamientos para jugar y el grado de mantenimiento de los mismos.

En este sentido, en cuanto a la seguridad del equipamiento, teniendo en cuenta el estado de los pisos y las condiciones de mantenimiento, los entrevistados conciben y perciben en términos generales algunas deficiencias, con diferencias según la plaza. (Tabla N°7)

De acuerdo a esto, el estado de los pisos percibido en P1 es más deficitario, ya que se hallan múltiples perforaciones, además de estar cubiertos con trozos de ladrillos. Cabe destacar que, en P2 y P3, los juegos se emplazan sobre césped y tierra. En cuanto a condiciones de mantenimiento, los usuarios de P3 perciben más que los juegos pueden generar injurias físicas.

Tabla N°6: Vegetación en las plazas

Cantidad	P1	P2	P3
Poca	1	0	0
Algunas	9	7	4
Muchas	12	11	12

Tabla N°7: Seguridad y mantenimiento del equipamiento de las plazas

	<i>Seguridad de los pisos del equipamiento</i>			<i>Condiciones de mantenimiento</i>		
	P1	P2	P3	P1	P2	P3
Mala	8	0	0	1	1	6
Regular	10	11	6	12	12	7
Buena	4	7	10	5	5	3

Del relevamiento de estos datos surge que, a pesar de las deficiencias en seguridad y confortabilidad de los juegos, los niños declamaron preferencias por las áreas. Tal vez esto se correlaciona con la apropiación y la creación de nuevos significados que le podrían otorgar a estos espacios y las oportunidades de actividades que estos les ofrecen transformándolos en espacios para niños (Rasmussen, 2004).

En general, en la elección de tipo de juego en la población infantil no parecería existir una preferencia marcada por una de las categorías de juego (48% juego físico y 56 % juego reglado). Estos datos no coinciden con el estudio de Fiaes et al. (2010), quienes encontraron que aproximadamente el 90 % realizaban juegos físicos. Esta situación podría pensarse por la influencia de la conformación del espacio y los equipamientos disponibles en las elecciones de los niños.

En cuanto a la diferencia por plaza y género, los hallazgos revelan que en P1 las niñas prefieren más juegos físicos, y los niños juegos reglados; en P2 niños y niñas juegos reglados; y en P3 las niñas juegos reglados y los niños juegos físicos. Estos datos podrían estar revelando una tipificación y estereotipado de género, en relación a las características ambientales de las plazas.

En P1 y P3, la mayoría de los niños están acompañados por adultos (P1 madres solas o hermanos mayores, y P3 grupo familiar). Estas situaciones de supervisión y protección podrían llevar a que las niñas de P3 elijan juegos más relacionados a los niños, como los reglados que requieren

espacios más amplios.

Distintos autores, sostienen que las niñas juegan en espacios más reducidos, participan en grupos pequeños y utilizan más recursos comunicacionales, mientras que los niños reaccionan hacia los pares que se comportan de manera inapropiada de acuerdo a las expectativas del grupo (Bichara y Carvalho, 2008; Karsten, 2003). En este sentido, la rigidez de los estándares masculinos en el juego reglado se ha asociado con la misma devaluación que la sociedad atribuye al rol de la mujer, sugiriendo que la feminidad es un aspecto a evitar por su inferior estatus.

CONCLUSIONES

El presente estudio, representa un aporte de que las plazas urbanas aun constituyen un contexto lúdico importante para las infancias, más allá de ciertas condiciones de vulnerabilidad en cuanto a riesgo físico y social y reafirmación de estereotipo de género.

Desde las percepciones de los niños y las niñas en cuanto a la calidad ambiental de las plazas, el uso, la ocupación y preferencias de tipo de juego, emerge que las mismas requieren ser repensadas por los gobiernos y la comunidad, para que el jugar se convierta en un derecho pleno a través de políticas públicas relacionadas con la planificación urbana teniendo en cuenta sus necesidades.

Además, a pesar de las limitaciones del estudio exploratorio descriptivo, los hallazgos que surgieron de la interacción infancias-ambiente, pretenden subsanar la carencia de investigaciones de ciudades

latinoamericanas, en particular de planteadas desde nuevas hipótesis..
Argentina, y servir de base para otras

BIBLIOGRAFÍA

Bichara, I. D., & Carvalho, A. M. A. (2008). *Gênero e brincadeira: Parcerias e preferências lúdicas. Gênero: Um olhar interdisciplinar*. Salvador: Roma Negra.

Borja, J. (2003). *La Ciudad Conquistada*. Editorial Alianza. Madrid

Bronfenbrenner, U. (1996). *A ecologia do desenvolvimento humano: Experimentos naturais e planejados*. Editorial Artes Médicas.

Cotrim, G.S., Bichara, I.D. (2013). O brincar no ambiente urbano: limites e possibilidades em ruas e parquinhos de uma metrópole. *Psicologia: Reflexão e Crítica*, 26(2), 388-395. Recuperado de: <https://doi.org/10.1590/S0102-79722013000200019>

Da Luz, G.M. y Kuhnen, A. (2013). O uso dos espaços urbanos pelas crianças: explorando o comportamento do brincar em praças públicas. *Psicologia: Reflexão E Crítica*, 26(3), 552-560. Recuperado de: <https://doi.org/10.1590/S0102-79722013000300015>

De Grande, P. (2013). ¿Plaza o vereda? Espacios de juego y socialización barrial en la Argentina. *Lúdicamente*, (3), 1-16. Recuperado de: <https://www.aacademica.org/pablo.de.grande/23.pdf>

Fernández, J. (2009). Experiencia infantil del medio urbano y la calidad ambiental percibida en barrios de la ciudad de Madrid. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 10 (1y2), 97-115. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3304262>

Fiaes, C. S., Marques, R. L., Cotrim, G. S. y Bichara, I. D. (2010). Gênero e brincadeira em parquinhos públicos de Salvador (BA). *Interação em Psicologia*, 14(1). Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/269734651_Genero_e_brincadeira_em_parquinhos_publicos_de_Salvador_BA

Guitart, A. O. (2007). Geografías de la infancia: descubriendo «nuevas formas» de ver y de entender el mundo. *Documents d'anàlisi geogràfica*, (49), 197-216. Recuperado de: <https://ddd.uab.cat/pub/dag/02121573n49/02121573n49p197.pdf>

Gülgönen, T. (2016 a). La reinención del espacio público en la ciudad fragmentada. En: T. Gülgönen, *Espacio urbano, ciudadanía e infancia: apuntes para pensar la integración de los niños en la ciudad*. México. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/328803818_Espacio_urbano_ciudadania_e_infancia_apuntes_para_pensar_la_integracion_de_los_ninos_en_la_ciudad

Gülgönen, T. (2016 b). *Jugar la ciudad: Reimaginar lo espacios públicos urbanos de juego para la infancia en la Ciudad de México*. Coedición Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos y el Laboratorio para la Ciudad. Cooperación Técnica de la Embajada de Francia en México. Recuperado de: <https://issuu.com/labcdmx/docs/jugarlaciudad>

Gülgönen, T. y Corona, Y. (2016). Los espacios de juego para la primera infancia. *La primera infancia en el espacio público*. Recuperado de: <https://educacioninicial.mx/wp-content/uploads/2019/12/espacios.pdf>

Günther, H., Elali, G. A. y Pinheiro, J. Q. (2008). A abordagem multimétodos em Estudos Pessoa-Ambiente: características, definições e implicações. *Métodos de pesquisa nos estudos pessoa-ambiente* (1° ed), 369-380. Ediorial Casa do psicólogo.

Karsten, L. (2003). Children's use of public space: The gendered world of the playground. *Childhood*, 10(4), 457-473. Recuperado de: <https://doi.org/10.1177/0907568203104005>

Kobarg, A., Kuhnen, A. y Vieira, M. L. (2008). Importância de caracterizar contextos de pesquisa: diálogos com a Psicologia Ambiental. *Journal of Human Growth and Development*, 18(1), 87-92. Recuperado de: <https://doi.org/10.7322/jhgd.19869>

Meneghini, R. y Campos-de-Carvalho, M. (2003). Arranjo espacial na creche: espaços para interagir, brincar isoladamente, dirigir-se socialmente e observar o outro. *Psicologia: Reflexão e Crítica*, 16(2), 367-378. Recuperado de: <https://doi.org/10.1590/S0102-79722003000200017>

Naciones Unidas (2018). La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe (LC/G).

Pinheiro de Almeida, M. T. (2012). O brincar das crianças em espaços públicos/El jugar de los niños en espacios públicos (Doctoral dissertation, Universitat de Barcelona). <http://hdl.handle.net/2445/41509>

Rasmussen, K. (2004). Places for children – Children's places. *Childhood*, 11(2), 155-173. <https://doi.org/10.1177/0907568204043053>

Sager, F., Sperb, T. M., Roazzi, A., & Martins, F. M. (2003). Avaliação da interação de crianças em pátios de escolas infantis: uma abordagem da psicologia ambiental. *Psicologia: Reflexão e Crítica*, 16(1), 203-215. <https://doi.org/10.1590/S0102-79722003000100021>

Santos, A. K., & Bichara, I. D. (2013). O Brincar no Ambiente Urbano: Limites e Possibilidades em Ruas e Parquinhos de uma Metrópole Playing in Urban Environments: Limits and Possibilities in Streets and Playgrounds of a Metropolis. *Psicologia: Reflexão e Crítica*, 26(2), 388-395. <https://www.scielo.br/j/prc/a/NqXxHmQtWqVqJcyTd8HYwNQ/?format=pdf&lang=pt>

Souza, A. M., & Vieira, M. L. (2004). Origens históricas da brincadeira. *Psicologia Brasil*, 2(7), 28-33. <https://doi.org/10.7322/jhgd.19840>

Tonucci, F. (2006). La Ciudad de los niños: ¿Por qué necesitamos de los niños para salvar las ciudades?. *Ingeniería y Territorio* (75), 60-67. Recuperado de: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/477029/FCN_TEXTO_TONUCCI.pdf

UNICEF. (2013). Estado Mundial de la Infancia 2012. Niñas y niños en un mundo urbano. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2013/9050.pdf>